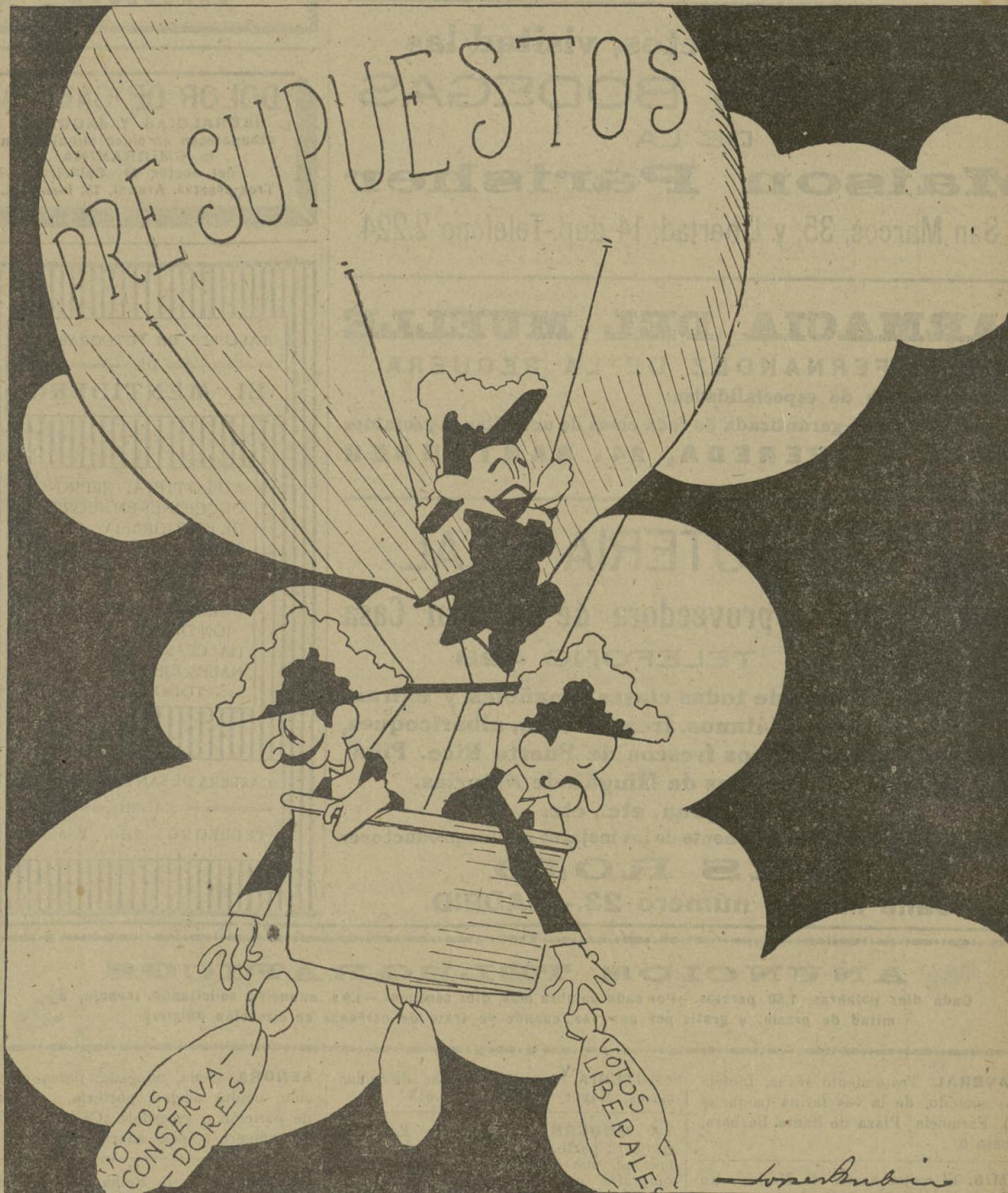


CORRIENDO EL TEMPORAL



¡Lastre! ¡Lastre!

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivamente desembolsadas.
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

CINCUENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS SOBRE LA VIDA :: SEGUROS CONTRA
INCENDIOS :: SEGUROS DE VALORES Y SEGUROS
CONTRA ACCIDENTES DE TODAS CLASES

Alcalá, 43. :: Oficinas: Caballero de Gracia, 60.

Para vinos selectos, visitad las
GRANDES BODEGAS
DE LA
Maison Parishier
San Marcos, 35, y Libertad, 14 dup.-Teléfono 2.224

FARMACIA DEL MUELLE

DE J. FERNANDEZ DE LA REGUERA
Surtido completo de especialidades.

Preparación garantizada de toda clase de ampollas inyectables
PASEO DE PEREDA, 24. SANTANDER



FRUTERIA REAL

Unica proveedora de la Real Casa
TELEFONO 428

Frutas de todas clases españolas y extranjeras. Plátanos, fresa, fresón, albaricoques, cerezas y nísperos. Cocos frescos de Puerto Rico. Piña de América. Reinetas de Mingán de Asturias.

Uvas de Jijona, etc., etc.

Se reciben los géneros directamente de los mejores puntos productores

LUIS ROJO
Calle Mayor, número 23.--MADRID

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Cada diez palabras, 1,50 pesetas.—Por cada palabra más, diez céntimos.—Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trate de personas en situación aflictiva.

PNAVERAL. Tratamiento eficaz, inofensivo, cómodo, de la tos ferina (coqueluche). Farmacia. Plaza de Santa Bárbara, número 5.

GOMIS. El mejor sastre de Madrid. En géneros ingleses, a pesar de la guerra. Enorme surtido en trajes de invierno y primavera. Elegancia y economía. Esparteros, número 20.

FRUTERIA. Angelita. Frutas de todas clases. Mayor, 17. Teléfono 5.515.

LA MODERNA Taquigrafía Española (primera parte, Taquigrafía escolar y comercial, una peseta; segunda parte, Taquigrafía parlamentaria, dos pesetas), por Cortés, taquígrafo del Senado, presidente de la Federación Taquigráfica Española y director de «El Mundo Taquigráfico».

LA MECANICA

Taller de reparación de máquinas de coser de todas clases

¡¡ SERVICIO A DOMICILIO !!

Administrador:

JUAN VIVES

Compra y venta

COMPRA Y VENTA DE MAQUINAS NUEVAS Y USADAS

DESPACHO:

Baja de San Pedro, 26.
BARCELONA

DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS desaparecen en cinco minutos con la **EMIGRANINA** del doctor M. Caldeiro
Tres pesetas. Arenal, 15, farmacia.

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

AUTOTIPIA: REPRODUCCIONES EN NEGRO DE FOTOGRAFIA, PINTURA, ETC. FOTOCROMOGRAFADO (PROCEDIMIENTO EN TRES COLORES): REPRODUCCION DIRECTA DE TODA CLASE DE ORIGINALES EJECUTADOS A TODO COLOR.

CARRERA DE SAN FRANCISCO, 13

MADRID

TELEFONOS, 5.502 Y 5.075

SEÑORA viuda, educada, desea colocación, cuidar oficina, portería, caballero de posición o sacerdote. Calle de la Villa, número 5, piso cuarto derecha.

FARMACIA de la Reina Madre. Calle Mayor. Medicamentos y específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Específicos del doctor Moreno.

Los planes del Wilson español

DESCORRIENDO UNA CORTINA

Don Feliz del Mamporro, atento siempre, y seguro servidor, a las realidades nacionales, se decidió el otro día a aventurarse en el despacho de don Manolito para conocer, «motu proprio», los planes futuros del Gobierno.

Encontró a don Manolito poco cambiado desde la última vez que tuvo el honor de cambiar el saludo con este hombre eminente y yerno de Montero.

Don Manolito sabe conservarse, en lo físico y en lo político, a pesar de los grandes disgustos sufridos.

Su tez lozana aenas está surcada por dos invisibles boqueras que le salieron a raíz de la constitución de las juntas de defensa, en la gloriosa etapa de su anterior Gobierno.

Siempre vestido de elegante y atildado chaquet, es don Manolo, es el señorito de siempre. Con su aspecto inconfundible de socio de Casino aristocrático, se ve a la legua que es un muchacho de buena familia, que ayer llevaba todavía el bastón cogido por la contera y el sombrero descansando sobre la nuca.

Al ver a Don Feliz se adelantó hacia él con los codos pegados al cuerpo y los antebrazos levantados, como si llevara dos cubos de agua, que es su postura favorita, y de su garganta salió un ronquido inarticulado y chirrioso como de gozne mal engrasado, que quiso ser un saludo.

Acto seguido estrechó la pelliza de nuestro director entre sus brazos; acto de verdadera trascendencia política, porque Mamporro iba dentro de la pelliza.

Don Feliz participó al ilustre pollo presidencial cuáles eran sus intenciones informativas, y don Manolito se explayó una vez más con nuestro director, contándole todo.

ELEGANTES CONFIDENCIAS

—A usted, Don Feliz—le dijo Manolo confidencialmente—le extrañará mi presencia en este banco, mejor dicho, en este hotel de la Castellana.

Le extrañará, porque yo sé que usted no ignora cuál era mi estado de ánimo los días anteriores al 21 de Marzo... Huelga de funcionarios, juntas de defensa, cuestión internacional... Confieso que en aquellos días estaba algo asustado, y que las responsabilidades del Poder me aplañaban.

Ya sé yo que hubo algún mala uva que se reía de mí por aquel entonces. En mi elegante y sonrosado pellejo le hubiera yo querido ver... No miento si le digo que dejé el Poder decidido a retirarme a la vida privada. ¡Qué sustos pasé!

Pero cuando ya dimitido me encontré en casa, ¿sabe usted lo que ocurrió? Pues

que se me empezó a desbandar la gente. Unos se me iban con Alba, otros proclamaban la jefatura de ese Alvaro, que es mi pesafilla... Hasta las visitas particulares empezaron a disminuir.

Entonces un cuadro de horror se presentó ante mi vista: mis reuniones, animadas; el timbre del recibimiento, silencioso; el día de mi santo, sin una tarjeta ni un visitante. Me vi reducido a la tertulia de Pepe La Morena, que es buen chico, pero que no abarca mis amplios horizontes políticos e internacionales, y a pasear a pie por la Castellana sin llamar la atención de la gente. Mamporro, ¡esas miradas de la gente que vuelve la cabeza!...

—Conozco la popularidad—dijo Don Feliz algo ensobrecido.

—No sé cómo se puede vivir siendo un simple abogado del Estado o un almacenista de carbones... La vida tiene encantos excelsos...

Y acercándose al oído de Mamporro le dijo sonriendo y confidencialmente:

—Le voy a usted a contar...

Don Manolito, en cuyo rostro rebosaba la dicha, relató sus proyectos.

—Los primeros días de este Gobierno la cosa estaba fea; pero ahora parece que se va arreglando...—le dijo—. Alba es listísimo, ¿sabe usted? Tenemos grandes proyectos revolucionarios...

Hay que ser revolucionario hasta que se le caiga a uno la cabeza, porque es la única manera de sostenerse hoy en el Poder.

Hay que removerlo todo, trastrocarlo todo, poner lo de arriba abajo, hacer una revolución... Yo estoy dispuesto a eso y a mucho más.

—Sí, señor, sí—siguió ante el asombro de Mamporro—; Lloyd George, ese inglés de que tanto se habla, no es nada a mi lado. Yo, que logré una vez imponer una moda de pantalones a rayas, creo que voy a imponer la moda de lo que yo llamo «revolucionarismo a gauche», es decir, a la izquierda, sólo que lo digo en francés para darle más elegancia. ¿Usted ha estado en París?, preguntó de pronto, inopinadamente.

—Acá, servidor, no ha salido de los alrededores de la iglesia de San Cayetano—dijo Mamporro un tanto despectivo.

—Pues en París se lleva mucho eso. Ahí tiene usted: Bibiani, Briand, Thomas... ese que tiene la tienda de la calle de Sevilla..., todos de la izquierda. Yo creo que tengo derecho a serlo también, ¿no es eso? Por eso dije que no era la hora de las derechas.

¿Y cuáles son sus planes?—preguntó Mamporro.

LA REVOLUCION, VISTA : : POR ALHUCEMAS : :

Don Manolito carraspeó, porque el pobre tiene el forro de la garganta como un papel de lija, y prosiguió:

En materia de Hacienda me he puesto de acuerdo con Alba, que es un águila. Tenemos el proyecto de la tierra—creo que Santiago quiere llamarle así, para darle carácter—que va a llamar la atención.

—¿Es el reparto?

—¡Ca, hombre! Adónde íbamos a ir a parar. Hay que ser izquierda, al clásico estilo liberal...

Y guiñando un ojo exclamó:

—No se olvide usted que soy yerno de mi suegro. Yo soy un pillín... ¡Huy! Si me pierdo de vista!

Se trata de que los terrenos del Estado que están improductivos pasen a manos de particulares. ¿Usted recuerda lo de las manos sucias?

—Hombre, no... la verdad.

—¡Canario, tiene usted razón! Lo de las manos muertas quería yo decir.

—¡Ah, sí! ¿Se siente usted Mendizábal?

—¡Mendizábal!...—dijo don Manolito, despreciativo—. ¿Qué era ese reaccionario de Mendizábal a mi lado? Y se pavoneaba pensando en una estatua parecida a la de la plaza del Progreso, donde el día de mañana irían los niños 'aicos y desamortizadores a poner coronas con lazos con esta conmovedora inscripción:

«A don Manolito.»

Y prosiguió:

Pues esto es como lo de las susodichas manos en estado cadavérico. El Estado tiene una burrada de fincas de su propiedad, que se ha quedado por débitos de contribuciones, etc. Pues bien: yo voy esas fincas, ¡zas!, y se las regalo a quien me salga de las narices, ¿eh?, ¿qué tal?

—Extracto puro de democracia...

—Naturalmente, señor... ¿Van a continuar esos terrenos improductivos? Sería reaccionario... Hay que ser lloydgeorgista, albista y casi maximalista...

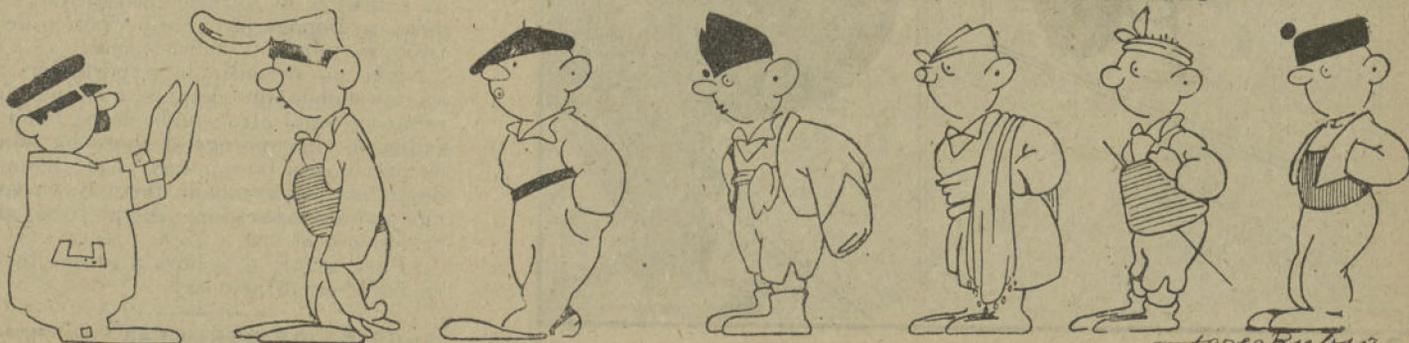
—¿Y por qué dice usted albista también?

—Porque eso del regalo es cosa de Alba. Hay que hacer algo por que los terrenos produzcan, pero Santiago dice que no se les va a regalar a Pelé o Melé. Tendrá terreno el que sea demócrata gubernamental. Si se aprueba este proyecto, tenemos las elecciones ganadas...

Don Feliz miró a don Manolito, de hito en hito, no sabiendo si era un engañado, un cuco o un irresponsable.

—Y de otras cosas, ¿qué?—preguntó Mamporro.

PETICIONES AUTONOMISTAS, DE CUATRO A SEIS LOS DIAS LABORABLES



—Calma, señores, calma. Vayan formando cola

—Tenemos entre manos lo de la ley de Jurisdicciones; pero aquí son más difíciles las prestiligitaciones... Ya veremos. Yo, por mí, derogaba hasta el Antiguo Testamento... Pero hay consideraciones... intereses... No puede uno jugarse el Gobierno por una precipitación. Sin embargo, confío en mis condiciones de estadista.

—¿Y el problema catalán?
Aquí don Manolito se detuvo un momento, arrugó el entrecejo, y por su semblante pasó una sombra de malhumor.

—Mire usted, Mamporro—dijo francamente—. De eso del problema catalán estoy ya hasta los pelos... Que si Alba por un lado...; que si Cambó por otro...; que si la autonomía... Y es lo que yo digo. A mí, en definitiva, ¿qué me importa todo eso?

Mamporro tuvo la debilidad de asombrarse una vez más.

—Es verdad, Mamporro—añadió don Manolito con esa sinceridad que es su simpática característica—. A mí, en eso de Cataluña, ¿qué me va ni me viene? ¿Me va a dar un acta? ¿Es que el peligro «Romanones» va a desaparecer? ¿Acaso me quita de delante al fantasma «Alba»? Pues ¿a qué problema catalán?

Yo en este punto tengo tomado mi partido. Llegaré un punto más allá de donde llegue Romanones, que es el que, aprovechando esta cuestión, me quiere jeringar.

¿Fresquera hace concesiones regionales? Yo, las delegaciones, ¿Fresquera da la autonomía? Yo, la independencia... A mí no me joroba ningún chato...

Don Feliz, viendo que esta cuestión era del desagrado de don Manolito, cesó de interrogarle sobre este punto.

—Y de sus propósitos personales, ¿qué tiene usted pensado? ¿Qué cree usted que va a pasar?

—¿Pasar? Pues ya verá usted... Dato reunirá a los conservadores; Cierva marcará su astitud...

—No me entiende usted. En España, ¿qué va a pasar en España este invierno?

—¿Este invierno? ¿En España? Las elecciones... Ya verá usted... Sacaremos mayoría, no lo dude.

—¿Nada más?

—Nada más... No se me ocurre... Creo que se seguirán llevando las corbatas obscuras y las botas con caña de color...

—Pero, ¿y de la paz?—preguntó Mamporro, cambiando el disco—. ¿Tampoco me dice usted nada de la paz?

—¿La paz? ¡Ah, sí, la paz!... Desde luego... Que se hace la paz, claro. ¿Quién lo duda? Y vendrá Wilson, ya verá usted cómo viene...; Si pudiéramos hacer que viniese a Madrid!—exclamó, iluminándosele los ojos—. ¿Qué tal? Manifestaciones, vivas, democracia...; Canastos, me ha dado usted un plan!

—Pero, don Manolito, fíjese usted. Pregunto qué papel va a hacer España en la Conferencia de la Paz. Qué medidas se van a tomar...

—¿Vaya, vaya, Mamporro, déjese de bromas!—contestó don Manolito, riendo y haciendo un chiste—. ¿Medidas? Las de los fraques de los delegados que vayan a Versalles...

Y, de pronto, poniéndose serio, y «víctima» de una idea luminosa que acababa de «asaltarle» el cerebro, exclamó:

—¿Carape! ¡¡Versalles!...; No se me había ocurrido!... ¿Qué papel cree usted, Mamporro, que podría yo hacer en Versalles, si fuera yo allí representando a España para desidir de su porvenir y de su...

No pudo acabar. Mamporro había cerrado los ojos y estaba sobre el pavimento. Este coloso insigne, por primera vez en su vida se había desmayado.

¿SE PUEDE SABER?

¿No habría manera, don Julio, de averiguar por qué a los empleados temporeros de Instrucción Pública que han pasado a la plantilla de auxiliares de tercera por examen no se les da el correspondiente título ni se les abona la diferencia de sueldo?

Es una pregunta sin malicia; pero como los exámenes se celebraron el 14, ya ha habido tiempo de arreglar todo eso.

¿O es que se está haciendo tiempo para que enchufen algunos recomendados de alguien?...

¡QUE NO SALGA NI GOTTA!

Una asamblea agrícola celebrada en Málaga ha acordado pedir la libre exportación del aceite.

Bueno; o nosotros hemos perdido la chabeta, o aquí se ha llegado a un estado de gelidez que atortola.

El día 4 se reunió la Junta de Subsistencias en el Gobierno Civil de Madrid, y allí, los salchicheros, los patateros, el que tiene que vender algo que se come o que se bebe, pusieron el grito en el cielo, porque se habló de abaratar las subsistencias.

- ¿Abaratar ha dicho?
- ¿Ha dicho abaratar?
- ¿Nunca!
- ¿En jamás!
- ¿Pero si nos estamos arruinando!
- ¿Si no ganamos mas que el 200 por 100 en lo que vendemos!
- ¿Si el negocio está perdido!
- ¿Si no hay carnes!
- ¿Si no hay patatas!
- ¿Si no hay aceite!

Total, que si la Junta sigue hablando, lo que hubiera pasado es que hoy estamos pagando las patatas a peseta el kilo.

¿Angelitos! ¿Miren ustedes que empeñarnos en que se arruinen los acaparadores!

Conque falta de todo, ¿eh?
Corriente; pues ya sabe el ministro de Abastecimientos lo que hay que hacer: no permitir que salga ni raspa ni gota de nada hasta que aquí nos sobre todo.

Pero ya verán ustedes lo que va a ocurrir. Se pretende desfigurar la verdad y acallar la campaña que comenzaba a hacer la Prensa para perpetuar los enormes precios que hoy tiene todo. Y eso no puede ser, y no será, porque para eso el público consumidor sabe hacer lo que hizo en Madrid, con las tahonas cuando aquella subida del precio del pan. No fué muy recomendable el procedimiento, pero, ¿retroncho!, menos recomendable es el hambre y que sigan los precios como cuando teníamos que pagarlo todo caro, porque todo nos lo pedían del Extranjero.

¿Falta todo? Pues ¡que no salga nada! Y si dentro de poco vienen diciendo los patateros que se les pudren las patatas en los almacenes, que se las coman crudas o las repartan gratis; y si sobra aceite, que nos lo vendan al precio a que se vendía hace cinco años, y si no quieren venderlo, que se lo beban y que les haga buen provecho; pero eso de mandarlo fuera, ¡y con exportación libre! —¿qué graciosos!—, no, aunque nos ahogemos en aceite de oliva.

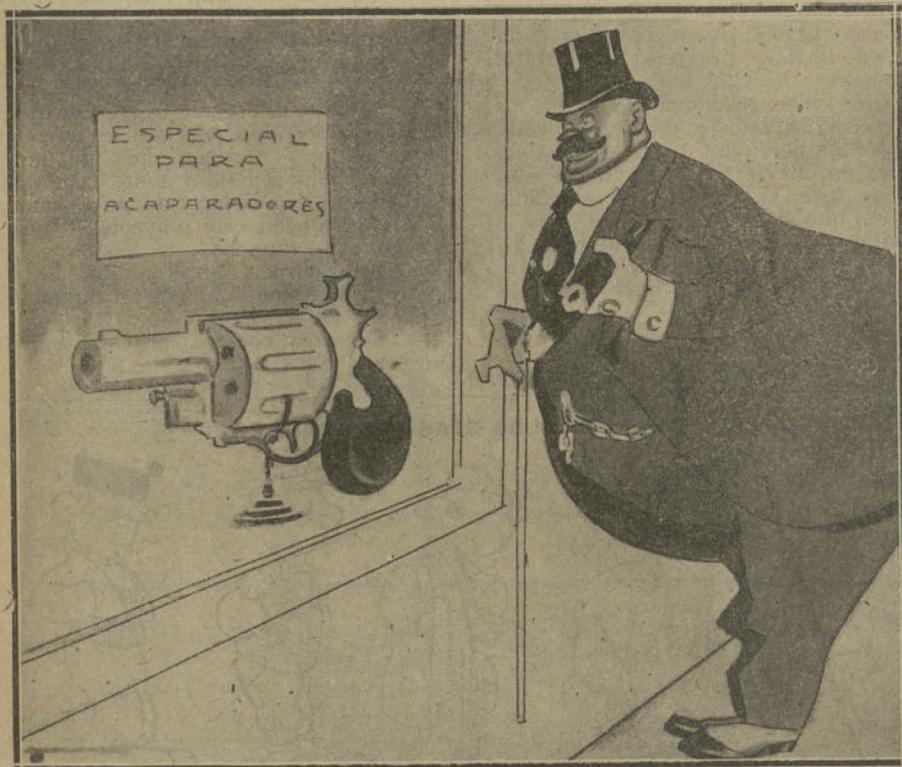
Ha sonado la hora—¿no lo han oído ustedes a los republicanos?—, pero es la hora de no ser tontos y de impedir que los vividores sigan haciendo su negocio.

Lo dicho; hasta tanto que demos con un ministro de Abastecimientos que sepa serlo, se impone el cierre hermético de la frontera para las subsistencias.

Nada de permitir la exportación del aceite refinado, que después, o en lugar del refinado, va el otro; nada de permitir la salida de vino, porque si ahora ha subido de precio será porque hay poco; nada de dejar que se vaya nada fuera, y ya veremos si los acaparadores entran o no, aburridos, por el aro.

¿Pues, señor, es la hora a propósito para pedir exportaciones!

FABRICA DE CORBATAS Capellanes, 12.
Elegancia : Surtido : Economía : Precio fijo.
Camisas, guantes, pañuelos, géneros de punto.



Acaparador.—No; especial para consumidores. Como que sería un buen negocio el acaparar estas armas cortas.

MUNICIPALERIAS

La vergüenza de las vergüenzas. El Gobierno, ante las reiteradas peticiones del Ayuntamiento, ha dejado libre la elección de alcalde a los concejales.

Lo primero repugnante fué el jaleo promovido para nombrar un alcalde... idóneo.

Luego vino la elección, y la primera vez que el Gobierno deja sin andadores a los concejales, éstos eligen a un señor cuyo único mérito es el no estar señalado en las «distas negras», llamémoslas así.

Y por último, lo que obligó a Mamporro a marcharse para una temporada del Concejo madrileño fué lo asqueroso de las discusiones y combinaciones para ser elegidos tenientes de alcalde.

Justo es decir que los que más se distinguieron en el triste espectáculo fueron los ediles republicanos.

Un asco, vamos, un asco!

Durante el tiempo que ha durado la elección de alcalde y tenientes de alcalde, parece ser que ha habido toros y cañas.

¿Se han enterado de las faenas los señores concejales?

Nosotros nos enteraremos con certeza, y después... si lograremos una prueba escrita, al Juzgado de guardia.

De lo contrario, nos limitaremos a contar más o menos festivamente.

Al nuevo alcalde le recomendamos el expediente de la Dehesa de la Villa. ¿Conseguiremos al fin y al cabo que se hable de ello?

Otra enormidad municipal. Por no hacer las cosas con el debido estudio y la preparación suficiente, al cambiar el régimen de los mercados se ha creado un conflicto, que dará lugar a motines y manifestaciones en las calles.

Nos alegraríamos equivocarnos.

La maldición de moda

Dentro de poco, cuando un amigo nos quiera mal, la maldición que nos eche va a ser: «¡Que la Beneficencia Provincial te acoja!», y apañado va el que tenga la desgracia de que la maldición le resulte un hecho.

Cuando ya no nos acordábamos de las perrerías y los horrores que en la Inclusa de Madrid se hacían con los niños, el marqués de Portago ha dicho en el Senado que los enfermos del Hospital General se mueren porque no hay medicamentos, y no los hay porque la Diputación no paga a los proveedores hace «una porción de meses».

En San Juan de Dios ocurre tres cuartos de lo mismo, aunque, para despistar, se hayan repartido volantes entre los médicos diciéndoles cuáles medicamentos no deben recetar porque no los hay.

En el Asilo de las Mercedes y en el de San José también ocurren cosas que ponen los pelos de punta; ¡pero todo eso ocurre porque no hay dinero! ¡Ca! Según el susodicho marqués ha explicado, dinero hay, pero como se pagaron algunos servicios por adelantado, entre ellos el abastecimiento de comestibles, que importaba 80.000 duros, a un yerno de un diputado... pues, ¡velay!, en las arcas de la Diputación no hay ni una linde.

Para depurar lo que el marqués ha denunciado, la Diputación ha incoado, ¡cómo no!, el oportuno expediente, expediente que han formado algunos señores que cobran sueldo por la Diputación y que acaso

no sean los más interesados en que se sepa toda la verdad.

Ni que decir tiene que del expediente no va resultar más que un voto de gracias para la Diputación. Eso se ve «de» venir claro hasta con gafas ahumadas.

Que se forme expediente, bueno, pero por quienes puedan enviar libremente a la cárcel a los responsables, si los hay.

Porque es ya mucho cantar lo de la Beneficencia, y clama al cielo lo que viene pasando.

A ver si de una vez, aunque dejemos de ser todos muy dignos, comienza a verse la honradez y la seriedad por alguna parte.

¡Verán ustedes qué alegrón damos a los pobres de la Beneficencia Provincial!

Aquí hacen falta puños

En la situación actual de España hacen falta puños; y mejor si son puños y cuellos, corbata y camisas última novedad, que vende EL GLOBITO, Montera, 16.

GRACIAS, ANTONIO

Tenemos debilidad por algunas personas en este mundo, ¿a qué negarlo? La Harito, por ejemplo, nos sugestiona.

Ante Nougues por muy feroz revolucionario que se ponga, sentimos cierta indulgencia. Nos encanta Pepe La Morena, y Calvo haciendo el «Tenorio» nos atrae como atrae sorbido al mar ese Riu (don Daniel).

Pero uno de los seres más simpáticos de la creación, incluyendo Euskadi, es Royo Villanova, particularmente después de las palabras que pronunció en el Ateneo días pasados cuando dió la conferencia sobre el nacionalismo catalán.

Tuvo el ángel mío un recuerdo sentido, simo para EL MENTIDERO, que Mamporro nunca le agradecerá bastante.

Hablaba el hombre de los periódicos mauristas—cosa que no es verdad, porque Maura es finito y Mamporro es inmortal, por lo que se puede comprender que no será eternamente maurista—, y dijo que EL MENTIDERO era un periódico de muchísima gracia.

Estas cosas le emocionan a Don Feliz hasta el punto de cegarle. Agradecido, reconocido y con toda la espina vertebral temblorosa de emoción, rinde a Royo Villanova el homenaje de su gratitud.

Antonio, hijo, toma lo que quieras...

CHIRIBOTAS SUELTAS

De «El Día»:

«El Juzgado de guardia, que se presentó en el lugar del suceso, practicó sobre el terreno»...

Ya; es que el juez sería perito agrimensor. Se dan casos.

De un discurso de Marcelino Domingo: «Afirmó que el olvido de España debe contrarrestarse con un empujón definitivo.»

Para empujón, el que se está ganando usted. Ese sí que va a ser definitivo como siga diciendo tonterías.

El «Heraldo»:

«Un monumento a Costa.»

A costa de los que lo van a pagar, ¿verdad?

Alejandra Ber, que ja tiene tomada con el kronprinz, se despacha a su gusto diciéndole todos los días una burrada en la primera plana del «Heraldo».

Antes le adoraba.

Vivir para Ber. ¿Y para eso vino usted de un periódico de Huesca?

«El Debate»:

«La forma artística puede ser tan perfecta y aun más perfecta revistiendo a un asunto baladí en una farsa de puro pasatiempo, como y que corporeizando a concepciones sobresalientes por lo profundas, elevadas y trascendentales.»

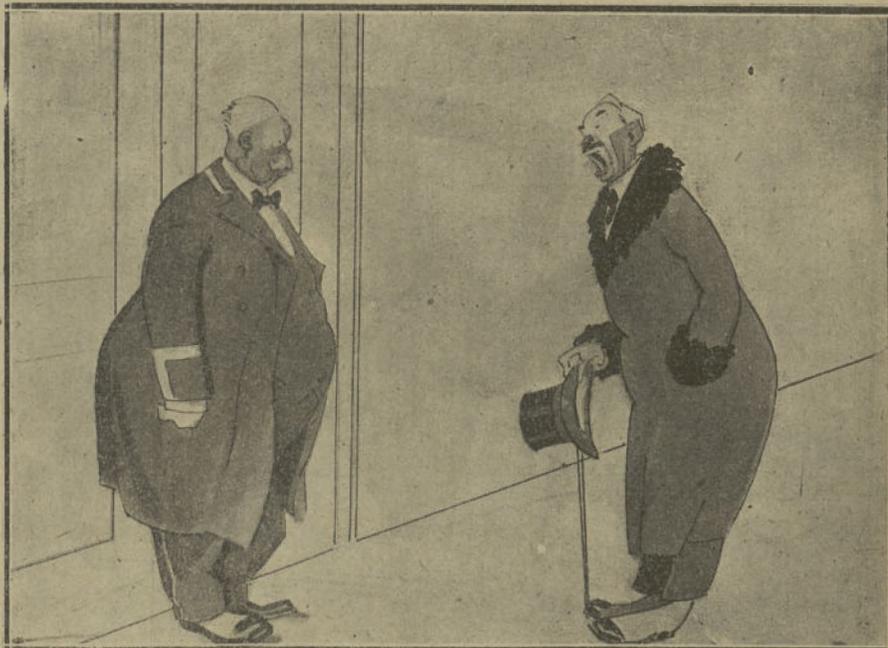
¡Y luego decimos que a Sánchez Toca no se le entiende!

Junoy, en «El Día»:

«Los relojes de repetición no sirven en política, porque suelen alterar el ritmo del tiempo.»

Pues, mire usted, será sólo en política donde no sirvan, porque en cualquier otra parte los de repetición son los más solicitados. ¡Como que son los que mejor empeño tienen.

A Garnica le van a dar un banquete. ¡Anda, pues es lo que le falta, que le hagan creer que lo hace bien para que no se enmiende!



—¿Está el señor presidente del Consejo?

—¿El señor García Prieto o el señor conde de Romanones?

HAY QUE TRAGAR TIERRA

o La propiedad es un robo y los caciques se hinchan

Santiaguillo nos muestra cada día una nueva gracia. De que es un estadistazo con todo el pelo en sortijillas, no sería decoroso que se dudase.

El hombre sintió gran envidia al conocer el manifiesto republicano, y llamó a Natalio Rivas para hacerle la consulta.

—Yo estoy dispuesto a ser radical hasta la pared de enfrente, Natalio. ¿Tú has leído el manifiesto republicano? Pues sonríete. Iré más allá. Eso que predica Lerroux es una tontería. Es necesario que la tierra sea de todos.

—¿En Granada también?

—¡Hombre! Granada y Valladolid son excepciones indiscutibles. Para las demás provincias, ¿qué te parecería a ti un proyecto por virtud del cual la tierra no fuera de nadie y fuera de todos?

—¡Archisuperior!

—Pues eso lo llevo yo a las Cortes antes de quince días.

Y diciendo y haciendo, se puso... a buscar quien le redactase el proyecto de la propiedad inmueble, que reprodujimos a continuación para que lo lean aquellos de nuestros lectores que aun no lo conozcan.

ORIGEN DE LA REFORMA

Esta reforma es castiza y netamente española. Como que se me ocurrió una noche al pasar por la Bombilla, y me dije: ¿Qué es lo más netamente español? ¿Perder el tiempo? Pues vamos allá.

Y me dispuse a transformar la tierra de caliza en arcillosa.

Ese es el origen de la reforma, que es lo más estupendo que se ha hecho desde los Reyes Católicos.

Como ustedes verán, aquí no hay trama ni cartón. Cada uno se queda con lo que quiere, y al que no le agrada, que se mude.

¡ESTO ES RENOVAR!

La primera finalidad que persigue el proyecto es que las tierras aumenten de valor, y para estimularlo, lo primero que se me ocurre es cargar brutalmente las

tributaciones a medida que el valor de las tierras vaya aumentando.

Otra salida. Ahora, cuando una finca no esté inscrita en el Registro, como eso quiere decir que carece de dueño, el Estado debe apropiársela; pero en adelante se limitará a cobrar el 30 por 100.

¿Que de quien se va a cobrar ese impuesto si no está inscrita a nombre de nadie? ¡Ah! Eso no es cuenta mía. El que venga atrás, que arree.

EL ARRIENDO

Y vamos a otra cosa. Usted tiene una finca y la ha arrendado. Está a punto de terminar el arriendo, cosa que usted desea, porque está mal con el arrendatario.

Pues usted tiene que chincharse, porque desde que se publique esta ley el arrendatario adquiere el derecho de obligarle a usted a prorrogar el arriendo por cinco años.

Además, el arrendatario podrá hacer mejoras en la finca de usted, y cuando termine el arriendo usted tendrá que entregarle al arrendatario en pasta metálica el importe de lo que la finca haya ganado.

Pongamos un ejemplo. Usted tiene un solar con un barracón y a un guasoncete millonario se le ocurre alquilarlo. A los quince días ve usted con asombro que en el solar hay un emjambre de obreros, unas carretadas de ladrillos y la mar de hierros y maderas.

No se asombre usted, porque el inquilino del solar se sonreirá. Está mejorando la finca, con arreglo a la ley.

Vuelve usted dentro de ocho meses. Se encontrará un magnífico palacio. El inquilino le mirará con un poco de desdén.

—Vengo a decirle a usted que ha terminado el plazo por el cual le alquilé a usted el solar en 25 pesetas mensuales, y necesito que abandone usted la finca.

—¡Ah! Muy bien; pero como yo la he mejorado, necesito que me pague usted el importe de aumento de valor.

—¿Cuánto es?

—Tres millones de pesetas nada más. Y usted cae desmayado sobre la alfombra.

¿Está claro?

Otra condición de arriendo. Cuando un arrendatario lleve más de veinte años en la finca, tendrá derecho a quedarse con ella mediante el abono de unas pesetas.

Para cumplir esta condición es de esperar que los propietarios no sean tan brutos que den por terminados los contratos a los diez y nueve años y medio.

¿Es esto pesquis u qué?

LAS CONTRIBUCIONES

Esta ley se hace para mejorar la condición de los pobres; pero el que tenga dinero no lo va a pasar mal.

Se ve una finca de una persona modesta, y se pregunta cuánto paga de contribución.

Como esa persona no tiene más que aquello y no puede pagar más tributos, el que tenga dinero sobranterá ofrecerá pagar el 10 por 100 más, y ya es suya la finca.

Lo cual que antes de tres años están todas las fincas de España en poder de los caciques ricos. Así se hace democracia, y lo demás es música.

Para quedarse con una finca donde se cultiven patatas, no hay más que decir que uno producirá tres veces más de tubérculos, o, como si dijéramos, que tiene más tuberculosis, y ya es suya la finca.

Claro que como estas martingalas han de hacerlas los amos de los pueblos, con no pagar después la contribución, negocio redondo.

LOS SOLARES

Se me ha ocurrido también una idea para que cualquier amigo se quede con el solar del palacio de Oñate, por ejemplo.

Es sabido que se trata de una herencia, y que los herederos, por ser muchos, no se pondrán de acuerdo para edificar. Va por allí un amigo, como si se entretuviera en leer los carteles de los teatros, y le pregunta al guarda:

—¿Sabe usted si piensan edificar aquí?

—No, señor. Esto se vende.

—¡Iluso! Esto se edifica.

Inmediatamente se compra un pliego de papel de peseta, escribe unas líneas diciendo que en vista de que los herederos de Oñate no edifican él quiere el solar, y al año tiene su buena casa en la Puerta del Sol.

Ya habrán ustedes observado que esto no se va a prestar a «chantages» ni nada.

EL REPARTO

Además de todo lo que queda dicho, el Estado comprará todas las fincas que se le ocurran y las venderá en parcelas.

También venderá sus terrenos en las mismas condiciones.

Cuando empiece este negocio se van a ver cosas estupendas.

Claro que el que no conozca las propiedades del Estado no va a hacer changa; pero el que las conozca se va a hinchar.

Por si alguno de los caciques amigos está falto de dinero para comprar los terrenos, se consignarán en presupuesto anualmente ocho millones de pesetas.

FINAL

Me parece que si esto no es radicalismo, que vengan los bolchevikistas y lo vean.

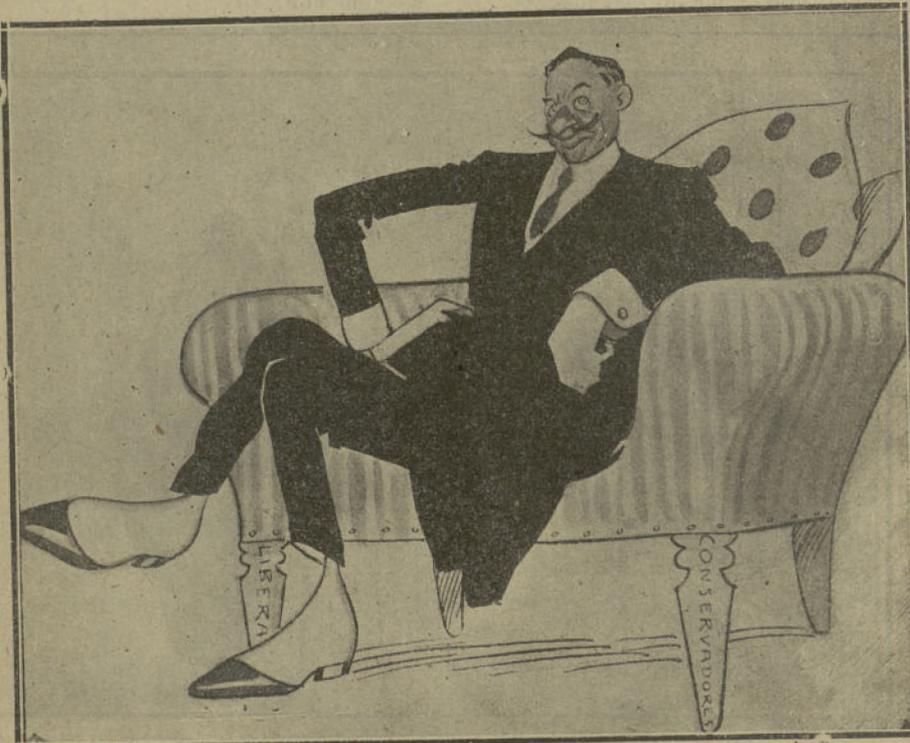
Claro que es un bolchevikismo al revés, porque los que tengan más dinero y más desahogo se quedarán con todo lo de los menos.

Pero como yo conozco la capacidad mental de nuestra radicalería, estoy seguro de que quedaré como las propias rosas.

Ahora, con esta banderita, pueden echarme del Gobierno.

Y no canso más.

SANTIAGO



García Prieto.—¿Verdad que inclinándome hacia la izquierda resulto mucho más interesante?

ECOS DE SOCIEDAD

ANDANZAS DE UN VAGABUNDO

Lectora: si tienes un mastín de rebaños o un chuchó de lanas lloronas, debes dar un paseo matinal «por la mañana», u sea antes de comer, por el lado izquierdo del Arroyo Abroñigal, según se va, hacia la zurda.

Y si vas por en medio del arroyo, mejor que mejor; así parecerás más «ultra-chic» y recoscurante.

¡Oh, las mañanas de otoño!... ¡Oh, las hojas amarillas y secas de los alcornoques! ¡Oh, las bellotas y el turrón de Jijona!...

Lectora: el cielo del Arroyo Abroñigal estaba ayer gris, como la piel de conejo que lleva Groizard al pecho, para evitar los catarros.

La socia que exhibía su «yate» en la Ribera de Curtidores, para saludar a alguien «estiró su mano cuanto pudo, no más de tres metros, y, una vez hecho, agitó sus tres dedos en un movimiento automático.

Los otros dos teníanlos ocupados en sostener un churro de porra. ¡Gesto de heroína de película...!

Y nosotros quedamos meditando que aquella efusión tan ostensible, más que como obsequio al conocido, era para que nos fijáramos en las hermosas «chuletas de huerta» que llevaba a bordo.

Dicen que cerrando los ojos se pueden reconstituir exactamente las facciones de una persona más vulgar que la cara de don Melquiades.

En vano cerramos ahora los nuestros para recordar a la favorita del Kedive de Egipto.

Verdad es que jamás la vimos y eso acaso obstaculice nuestra pretensión; pero, de todos modos, consta que no la recordamos.

Cualquier comentario de una tarde dominiguera en los Cuatro Caminos debiera escribirse con esa tinta parda y con esa letra panzuda que usan los guardias de Seguridad.

El asno gris manchego ha cruzado cara coleando en trote cochineró por el paseo de los Melancólicos.

Pero la férrea mano que le guiaba hizo humillar su morro y enarcar el cuello, como Aguirre Metaca al saludar a su jefe.

El bicho manchego es bastante burro; pero el que lo guía tiene más fuerza. El viceversa se impone algunas veces.

Estéticamente hablando, en la Corredera Baja y en Marchamalo, la adolescencia de la hija de Pepa la mondonguera es una cosa más seria que el manifiesto republicano.

¡Las hay feroces!

Vamos charlando

Aquí, el descanso dominical lo entendemos completamente al revés.

Llega un día de éstos, y en vez de decir: vaya, hoy no hago absolutamente nada, es cuando precisamente nos entran ganas de hacer más. Contagiados de tales manías, los políticos son precisamente los que no dejan pasar un domingo sin soltarse el pelo en lo de charlar por los co-dos.

¡Domingo en puerta, mitin o discurso a la vuelta!

Les sería comodísimo a nuestros profesionales que al llegar ese día se olvida-

ran en absoluto de la manía oratoria que les ha obsesionado durante toda la semana, y dejaran, por lo menos, durante veinticuatro horas quieta la lengua. Pues ocurre todo lo contrario, y nos vamos abrumados por tanto como han charlado, discursado y molestado en Madrid y provincias aquellos que, por regla general, no tienen absolutamente nada que decir.

Pero así es la vida. Vengan discursos y vengan mítines y vengan jaleos y viajes y zarandajas. ¡Qué manía!

¡Molestan entre semana! ¡Pues duro, que es tarde, y a molestar también los días festivos! ¡Como que nos iban a perdonar en ese día!

Temblemos, madrileños

El Municipio está discutiendo sus presupuestos; vamos a abrir el paraguas, porque el chaparrón que se nos viene encima es de lo más definitivo que se conoce.

A Mamporro, ciudadano consciente y hasta pensante, como dice Tomás Romero, le tiembla hasta el lunar sólo de pensar lo que puede salir de aquella reunión de concejales, dedicados todos ellos a hacer la felicidad del pueblo madrileño.

Y que la hacen—la felicidad, ¿eh?—no cabe la menor duda, porque hay que ver el afán que se han tomado todos en resolver la vida cara de Madrid.

¡No han oído ustedes las broncas y peloterías que han armado en el salón de sesiones? Pues si las han oído, no les quepa a ustedes la menor duda, ¡es que discuten una vacante de peón del extrarradio!

Ahora la han tomado con los presupuestos, y es como para echarse a temblar del todo. ¡Se apuestan ustedes a que tenemos que pagar sello municipal por cada corte de pelo que nos hagamos!

Presupuestos municipales y concejales discutiéndolos. ¡Si de esta hecha no podemos comer ni sopas, bien podemos asegurar que nos hemos salvado en una tabla! Pero no nos salvaremos.

CONSERVAS TREVIANO

LOGROÑO

POBRE PORFIADO SACA MENDRUGO



—Lo que no podrá sacar tan pronto es la patita que metió en la última crisis.

¿DAN CHOCOLATE?

A Mamporro le han contado que medio Madrid, y hasta se cree que el otro medio también, se ha hecho socio o está a punto de hacerse de un nuevo Círculo establecido para solaz y recreo de los que por allí caigan.

Mamporro, que gusta de la Sociedad, sea de baile o recreativa o de la forma que se quiera, no tiene nada que oponer al inusitado afán que les ha entrado a cientos y cientos de individuos por ser socios de ese nuevo Círculo.

Por lo sí puede extrañarse de que gente tan sociable no hubiese caído en la cuenta hasta ahora, y se pegue por formar cola a la puerta de la Secretaría para que le apunten.

Ha habido tarde que aquello parecía la oficina de la recaudación de cédulas en vísperas de expirar el plazo.

En el pasillo se amontonaban cientos de personas que sentían impaciencia enorme por ser socios del nuevo Círculo.

—A ver, no empujar.

—Pues sí que es usted exigente, querido futuro consocio.

—Es que llevo ya aquí mucho tiempo.

—¡Diga usted, se acabarán los sillones cuando nosotros seamos socios?

—Hombre, no; porque no se los llevan.

De la Secretaría sale una voz diciendo:

—A ver, otro.

—Lucas Sánchez.

—¡Profesión?

—Autor.

—Ahí va el «carnet».

Y Sánchez, ya con el título de socio en la mano, corría a tomar posesión de los sillones; pero, ¡oh, desengaño!, también allí había cola.

La Junta directiva piensa muy en serio ante el conflicto que se le avecina de poder dar asiento a tanta gente, y los criados tiemblan pensando si tendrán que servir a tanto socio.

El único que parece que está muy contento es Jorge.

Jorge Gutiérrez, un señor muy bueno, que está allí siempre y que goza la mar cuando ve reunida mucha gente.

Las puertas jbbilosas

Un concejal de nuestro ilustre Ayuntamiento nos ha resultado un observador que, vamos, ríanse ustedes de los anteojos de vista cansada.

El hombre estaba absolutamente decidido a hacer algo por el vecindario que le dió sus votos, y no pasaba noche sin que se acostara diciendo lo mismo: —Los vecinos de Madrid me van a deber su felicidad.

Y así un día y otro, y una noche y otra, hasta que por fin, ¡zas! sintió que su mente se iluminaba a la veneciana, como si en la cabeza le hubieran metido una vela, y dijo: —¡Ya está aquí!

Verdaderamente, la idea ha tardado en surgirle, pero cuando lo ha hecho se ha visto que era definitiva y capaz de compensar todas esas pequeñas amarguras que sentíamos, como la carestía de los alimentos, la falta de alumbrado, el abandono de las calles, el desbarajuste municipal, todo; todo quedaba suficientemente compensado con la idea del concejal en cuestión.

¿Que cuál era? ¡Ah! ¡No lo hemos dicho? Pues una friolera, ágarradse:

«¡Que no se cierre media puerta en las casas donde ha habido defunción!»

¿Qué tal? ¡Es o no de importancia la idea del concejal ese?

Pero Mamporro cree que no la ha desarrollado del todo y que aun le queda dentro una buena porción de iniciativas.

Como de lo que se trata es de despistar al vecindario, la idea, en todo su desarrollo, tiene puntos y detalles que no se han dicho.

Por ejemplo, se muere un vecino, pues toda la ventana de aquella casa se da de colorete, se pone flores en la cabeza y se asoma al balcón.

Si hay alguien que tiene buena voz pue-

de entonar el «¡Ven y ven!» o el «¡No me mates!».

Se procurará que los porteros aprendan a bailar sevillanas, y las ejecutarán en los portales, para regocijo de los transeuntes, que al pasar exclamarán: ¡Caray, y qué divertidos están en esta casa!

Pueden también organizarse murgas y hasta verbenas; pero esto último lo reserva el concejal para casos de epidemia.

Realmente, ese concejal es divertidísimo y quiere que hasta las puertas de las casas lo sean.

Por Mamporro, no hay inconveniente

TODO ES DE TODOS

A tiempo que se celebraba el mitin de defensa del orden social en el teatro de la Comedia, se verificaba en el Palace la fiesta en honor de los aliados.

Está muy bien el homenaje a las carrozas triunfales, sí, señor; y si hay quien reciba un latigazo en la nuca, que se rasque, y mejor que mejor.

Lo malo del caso es que a los que les da por defender la causa del progreso es, entre otros, a la docena de republicanos españoles que nos disfrutamos en la villa y corte.

¡Qué entusiasmo tan republicano-radical hubo en aquella fiesta íntima!

Con decir que a la salida le faltó a un señor una cartera con muchos miles de pesetas...

Así da gusto. Esto es democracia y civilización. Las teorías modernas... Todo es de todos, lo tuyo, lo mío y lo suyo...

¡Lo suyo! ¡Eso, sí; algún día puede llegar que los elementos avanzados se lleven lo suyo!

HOTEL DE VENTAS

Pianos y pianolas de ocasión. Se compran muebles a particulares, pagando altos precios. ATOCHA, 34. Teléfono 860.

LA VIDA EN 1943

Noticias que conocemos con veinticinco años de anticipación

Según las últimas noticias recibidas de París, dentro de breves días serán nombrados 35 nuevos mariscales en Francia.

Con esto asciende a 7.414 el número de dichos mariscales.

Se ha pedido que por la Biblioteca Nacional se imprima la colección de los proyectos del partido liberal presentados durante los últimos años y que no llegaron a aprobarse.

Entre dichos proyectos figuran todos los hidráulicos del señor Gasset y todos los de carácter social y económico del señor Alba.

Se supone que ocuparán unos 45 tomos.

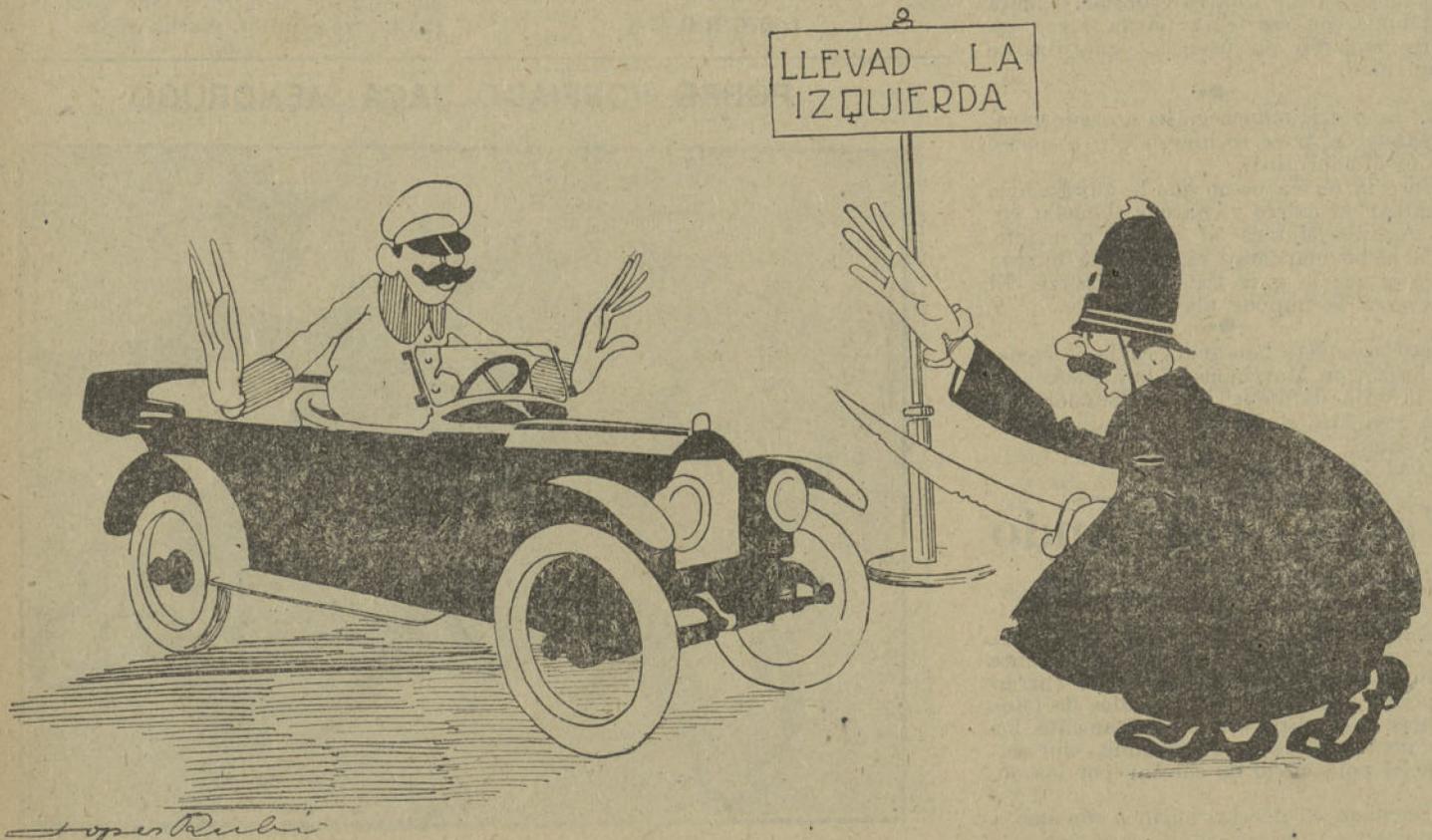
Don Julio Burell, separado definitivamente del partido liberal, y después de haber renunciado definitivamente a figurar en los partidos conservador, socialista, republicano e independiente, ha hecho declaraciones de carácter bolcheviquista.

Esta tendencia le aproxima al señor Alba, y hay quien supone que figurará al frente del Ministerio de Instrucción Pública en el primer Gabinete que aquél presida.

El rey de Cataluña, Francisco Cambó I, ha dirigido un radiograma al Soberano español pidiendo el auxilio urgente de un Ejército que defienda la vecina Monarquía, seriamente amenazada por el sindicalismo.

Seguramente, la nación española se abstendrá de intervenir, pues se trata de sucesos intestinos de carácter algo parecido a la guerra civil que estalló años hace en el reino catalán por las aspiraciones a la Corona del pretendiente Alejandro Lerroux I, el Mediano, llamado así para diferenciarle de Alejandro el Grande.

CONFLICTOS URBANOS



—¡Eh, «chofer»; alto ahí! ¿Por qué no cumple usted la ordenanza?

—Lo siento muchísimo, guardia, pero yo soy conservador, y no voy a la izquierda aunque me maten.

COSAS DE MANOLITO

En los cuarenta años corridos que Don Feliz venía ocupándose en silencio de la cosa pública, incluyendo en ellos los cinco que hace vió la luz solar este regocijante semanario, jamás había oído hablar de Pablito Garnica. Muchos Pab os ha tratado Don Feliz, pero, la verdad, Garnicas como éste que no, han colocado en Abastecimientos, ninguno; así es que, cuando le dijeron que el susodicho incógnito era el predestinado por Manolito para arreglar lo de las subsistencias, se santiguó y exclamó en el paroxismo del estupor más desusado: ¡Qué cosas tiene la democracia!

Tres horas estuvo con la cabeza entre las manos, pensando quién sería el más indicado para substituir a Ventosa, con probabilidades de que lo hiciera mejor que él, hasta que por fin se dió una palmada en el coco. Había tenido una idea luminosa; había encontrado al hombre apetecido: Pablito Garnica, que fuma cigarrillos emboquillados, usa pijama para andar por casa y baila el «schotis» a izquierdas que es una preciosidad. Para encargarse de las subsistencias, nadie mejor que él. Y como lo pensó lo hizo, porque don Manolito es de esos hombres que, una vez tomada una resolución, no retroceden ante nada. Se metió en el «auto» y se dirigió ligero, como pluma de gacela, que diría la Parra Bazán, a casa de Garnica. En la escalera se tropezó con un «botones», que salía de cobrar la factura de la última cena de Pablito y tres personas más en el Maxim's.

Cuando entró el presidente, Pablo aguantaba una bronca de la familia por sus despilfarros. Don Manuel planteó la cuestión con esa llaneza que le es natural cuando no se azora.

Primeramente soltó tres gallos de lo más subido y agudo que ha resonado en tímpano humano desde los tiempos del profeta Elias acá; luego rompió a hablar de corrido, y dijo a Pablito que se había encargado de formar Gobierno; lo cual que Garnica puso una cara de extrañeza, como diciendo: «Bueno. ¿Y a mí qué me cuenta usted?»

Por algo Don Manolito tiene en el supradicho coco todo ese talento natural que Dios le ha dado. Comprendió que Garnica no comprendía, y añadió:

—Es que vengo a ofrecerte una cartera.

—Tantísimas gracias, don Manuel; pero, ya ve usted, ésta, que es regalo de la Encarna, es de piel de cocodrilo y está en buen uso todavía. En fin, si tiene usted ese capricho...

—¡Pero, gili, si la cartera que yo te ofrezco es la de Abastecimientos!

Pablito dió tres pasos atrás, completamente desvanecido por la emoción, y se sentó sobre la chistera del presidente, al mismo tiempo que con los ojos más abiertos que la Puerta de Alcalá exclamaba, sin poder rematar una frase:

—¿De Abas?... ¿De Abas!...

—Sí, de Abastecimientos; y levántate, que me ha costado cinco duros. Creo que es una buena proporción para ti, joven, no mal parecido, ministro... ¿Aceptas o no?

—¡Pero, don Manuel de mi alma! Para ser ministro de Abastecimientos se necesita conocer la red de ferrocarriles, los mercados, la producción...

—Y tú en la red, ¿qué tal estás?

—Me saca usted de la Red de San Luis y no conozco más que la de cazar codornices; de los mercados, sólo el de la Cebada, por referencia...

—¡Pero estás dispuesto a hacer obra democrática?

—¡Ah! Eso sí.

—¿Y a laborar por las esencias liberales?

—¡Anda, las esencias! ¡Poco que me gustan a mí las esencias! Y de las más caras. Huele usted este pañuelo.

—Bueno, pues esta noche, a las once, a jurar.

Y así fué ministro Garnica.

El resultado ya lo estamos viendo: se abarata lo que buenamente quieren abaratar los acaparadores. Aquí, en Madrid, ni hablar del asunto. Y no es eso lo peor, sino que los culpables de la carestía de las subsistencias, que ante el ejemplo de las provincias, no tendrían más remedio que abaratar por vergüenza ciertos artículos, como Garnica nos ha dicho que no hay que pensar en eso, ¡a cualquiera hora van a rebajar eos nada! ¡Como no, morena!

Guateque transformista

Como estamos en una época en que las ideas tienen que exponerse precisamente después de comer, los transformistas se ven también en el apreciable trance de reunirse en despiportante banquete, al final del cual, y en el mismo momento en que se parta el queso, se oirá la aplaudida y graciosa voz de Don Heterodoxo.

—¡Oh, qué momento tan «solezne» aquel en que todos los transformistas reclutados por los activos propagandistas del mismo vean de cerca a su jefe, le admiren y digan: «¡Oh, qué verbo el suyo, qué corbata y qué mancha de mayonesa la que le ha caído en la solapa!»

Del banquete ese surgirá el entusiasmo de los comensales, y tras engullir todo lo que buenamente puedan, vendrá el pedir a voz en grito—voz de final de banquete—el Poder, para que su jefe demuestre de una vez para siempre que lo mismo pronuncia un discurso en un banquete cursi que gobierna lo más acertadamente posible, dentro de lo que él cree que es gobernar.

Mamporro no irá al banquete, probablemente, porque tiene la seguridad de no ser invitado; pero también la tiene de que no pagará, y por eso no estará allí.

Y vive Dios que lo siente, porque se iba a divertir mucho más que en una representación de «La barba de Carrillo», a rebajar ellos nada! ¡Como no, morena!

Por todas partes se ven, en mayoría, instaladas lámparas «EGMAR», NITRA A. E. G., lo que prueba la superioridad sobre las demás marcas.



Alba.—No somos definitivos, pero procuraremos trabajar lo menos posible, para no perder el tiempo

EL CHISTE FACIL

El buen Perico Muñoz Seca es uno de los hombres que, al propio tiempo que hace reír, hace rabiar una porción a otra porción de ciudadanos.

Porque Perico es trabajador, es serio, a pesar de dedicarse a la festividad en la literatura, y como coloca obras en todos los teatros, de ahí que sus compañeros están que muerden.

—Pero ¿cómo las hace?

—A máquina es poco. Le deben de salir los actos enteros.

Y así un día y otro y otro. Perico, incommovible, y la gente del oficio, protestando.

Pero lo malo no es esto sólo; es que muchos de esos propios señores a quienes trae a maltraer la producción de Muñoz Seca se han lanzado a la dulce imitación, y hay que ver las cosas que están saliendo por esos escenarios.

—¿Ha visto usted el sol?

—Sí; pero es feo.

—De modo que es un sol-feo. ¡Vaya música!

Esto es una gansada, mírese como se quiera. Pues, sin embargo, los continuadores de la obra de Muñoz Seca creen que es un juego de palabras como para llenar el teatro cien noches.

—¡Adiós, Calvo; hace tiempo que no se le ve el pelo!

—¡Otras cien representaciones!

—Voy a ver si convengo a Muro.

—Imposible.

—¿Por qué?

—Porque ese Muro es muy duro.

Y así sucesivamente.

Los autores se han creído formalmente que eso es de una gracia trastornada, y abusan de ello como si fuesen amos y señores del lenguaje, pensando que así imitan a Muñoz Seca.

Le imitan en lo malo, claro está, porque en la imaginación, en la alegría de sus argumentos, en su inventiva, que perdonen por Dios.

Y así estamos.

Un pez demasiado gordo

Ya decía Mamporro en el número anterior que eso del Congreso de Pesca serviría para que el señor don Odón de Buen pasase de matute algún atún gigantesco.

Don Feliz tiene para ciertas cosas más nariz que el propio Sánchez de Toca, y la prueba fehaciente está en el siguiente pequeño detalle:

En la «Gaceta» del día 21 aparece lo siguiente: «Se ha padecido por la sección correspondiente de este Ministerio (Instrucción Pública) el error de consignar a don Rafael de Buen y Lozano como catedrático de la Universidad Central, con 7.000 pesetas de sueldo»...

Nada de error de imprenta, ni mucho menos, sino que es «toda una sección» del Ministerio de Instrucción Pública la que se equivoca y hace aparecer como catedrático de Madrid, con 7.000 del ala, a quien es catedrático de Sevilla con mil beatas menos.

El trucha de Fresquera y el «cuco» de Odón pensaron que nadie se enteraría del cambio; pero el Claustro de Madrid no quiso tragar el anzuelo, y con ayuda de Burell, la cosa ha vuelto a su primitivo estado.

Este señor de Buen sabrá mucho de peces, pero él no es rana para eso de proteger a la familia.

¡Los hay como esponjas!



¡Señores, qué asco!



La hidalguía nos da náuseas

París, 28. Holanda no nos comprende. De una manera muy política estamos diciendo a dicha nación que haga ahuecar el ala al ciudadano Guillermo, a sus hijos y demás familia y testamentarios, y los holandeses siguen haciéndose el sueco y usando los zuecos para andar por casa.

Hay periódicos en aquel país que piensan como su Gobierno, y dicen que la hidalguía holandesa les impide hacer ninguna indicación al ex Káiser.

Los pobres holandeses entenderán mucho de quesos y mantecas; pero la cuerda de la hidalguía no deben tocarla porque eso es una cursilería más grande que el vientre de Poincaré.

España, con ser la Patria del hidalgo Don Quijote de la Mancha, no obraría como Holanda, ni mucho menos.

Los grandes hidalgos que se llaman Fresquera y Heterodoxo impedirían una provocación a los países aliados como la que comete Holanda albergando en su seno al tirano imperialista.

La libertad, la justicia y nuestro provecho se levantan airados contra el inculcable hecho de considerar a Guillermo como un ciudadano cualquiera.

Nosotros no pedimos que el Gobierno holandés disuelva al ex Emperador en ácido sulfúrico (aunque claro está que lo veríamos con agrado); pero puede muy bien empujarle hacia la frontera belga, y nosotros nos encargaríamos de lo demás.

No nos cansaremos de repetir que la libertad y el progreso piden a gritos la transformación de Guillermo en un ser más inmóvil que las pirámides de Egipto.

Conque ya lo saben los holandeses: su hidalguía nos da náuseas.

Nos estamos asqueando

Huesca, 28. Los «Contrastes» que viene publicando el «Herando de Madrid» nos están asqueando siete grados más que el aceite de ricino. Y lo que más repugnancia nos da es que estas cosas las escriba un señor que ha comido el pan y ha bebido el agua en esta población.

En la tertulia de la botica de la plaza mayor hemos acordado por unanimidad que no hay derecho a creerse superhombre y pensador por el solo hecho de haberse puesto delante de un señor y haber recibido un arañazo en el hombro de la americana.

Con una hidalguía propia de la esposa de Sancho, el señor de los «Contrastes» vomita todos los días cinco o seis pensa-

mientos contra los caídos, y su ingenio lozano se hincha de satisfacción después del lanzamiento.

Ahora que el Fabián de «La Corres» se ha convertido en infeliz mariposa, el de los «Contrastes» y otros socios por el estilo hacen de grazos y acuden con júbilo a la carne muerta.

¡Los hay putrefactos!

CHIRIGOTEO BELICOSO

Dice «La Corres»:

«La nueva Rusia».

Si que los bolchevikis la está poniendo como nueva.

De un periódico:

«Dicen de Constantinopla que se va a formar una comisión para averiguar los armenios de la matanza en griegos de masa.»

«Esto se ha sabido por una carta de un griego.»

¡Acabáramos! Por eso no se entiende la noticia. ¡Está en griego!

«Ludendorff ha salido para Suecia».

Ludendorff ha comprendido que ha llegado la hora de hacerse el sueco.

«Le Petit Parisien» se queja del paso tolerado de los alemanes en Holanda.

¿El paso tolerado? Conocíamos el paso lento y el ligero, pero el tolerado...

Don Cristóbal, en Avila

Como es sabido, en la última hornada de gobernadores le ha correspondido a nuestro cofrade Cristóbal de Castro la insula de Avila.

Véanse los telegramas que de la ciudad de la Santa hemos recibido por correo.

LLEGADA DEL GOBERNADOR

«Avila, tantos. Llegó el tren que traía al nuevo gobernador don Cristóbal de Castro.»

Le esperaban todas las autoridades, los burelistas, que se han constituido en grupo apenas fué conocida la filiación de don Cristóbal, y todos los representantes literarios de la ciudad.

Don Cristóbal se apé del tren, miró a un lado y otro, puso los morritos como si fuese a hacer pucheros, subió un hombro, movió la cabeza y se dirigió a la puerta de salida.

Entonces las autoridades se acercaron, y

don Cristóbal les tendió la mano, sin hablar.

Por señas indicó que le llevaran al coche, montó en él y se dirigió al Gobierno.»

A LOS TRES DIAS

«Avila, tantos. Llevamos tres días con gobernador nuevo, y todavía no le ha oído hablar nadie.»

Toca el timbre, entra el secretario, don Cristóbal señala unos expedientes, y se pone a escribir.

Ayer llamó a un guardia, que entró aterrado.

El gobernador, que tiene el sombrero y el gabán puestos, le enseñó una estampa de Santa Teresa, y estalló los dedos, como diciendo que emprendiera la marcha.

El guardia echó a andar, seguido del gobernador.

Al llegar a Santa Teresa, el guardia preguntó:

—¿Es aquí donde deseaba venir vucencia?

Don Cristóbal inclinó la cabeza y entró en la casa de la Santa.

Los empleados dicen que el señor gobernador tiene muy mal humor.

Pero están contentos, porque sólo se le nota en la cara.

Como sigue sin hablar, empieza a circular el rumor de que ha estado en sordomudos.»

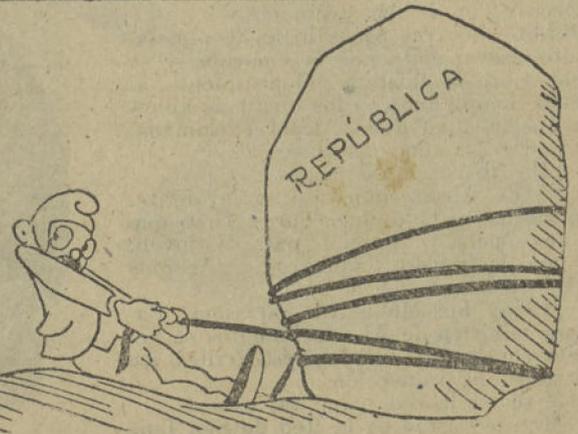
La verbena de Santiago

¿Han leído ustedes el pequeño y divertido proyecto presentado por don Santiago Alba? De eso hace una tirada aparte, lo vende a perragorda en la Puerta del Sol, y se hincha. ¡Porque vaya! si hay juerga para todo el año!

Se trata de un sencillo proyecto o aparato para cazar alondras e incautos, haciéndoles creer que don Santiago es más radical que un pisotón en un callo, y que respecto a la democracia, ésta es para él tan familiar como fumarse una breva, y ¡cuidado que don Santiago tiene costumbre de fumárselas!

Los infelices que se lo crean de verdad es muy posible que digan: —¿Eh? ¿Ha visto usted que tío con pestaña y dedicándose a chincar a los ricos? Lo que es el desgraciado que tenga un terreno, aunque sea sembrado de judías, se queda sin él, a beneficio de los pobres, o le cuesta más que si quisiera beber agua de colonia.

Porque hay quien se lo cree de verdad, quien se imagina que ese proyecto fantástico y de risa va a tener vida, aunque sea efímera, y no sabe el infeliz que todo se reduce a que don Santiago se dé pisto y venga diciendo luego: —En este país no se puede gobernar; yo tenía un proyecto absolutamente demoledor y no me lo permiten desarrollar.



—Bueno, pero ¿la traes o no?

—Te diré. O esto pesa demasiado o es que yo no valgo para estas cosas.

G. FEYTO VALERO (SUCESOR DE FEYTO Y CANIBELL) :: :: :: :: ::

LIBROS :: RAYADOS :: ENSUADERNACIONES :: MUESTRARIOS :: OBJETOS DE ESCRITORIO
DIBUJO :: PAPELERIA :: SOBRES :: RESMILLERIA :: FACTURAS :: TALONARIOS :: CO.
PIADRES :: TARJETAS :: PARTICIPACIONES :: ESQUELAS :: IMPRESIONES RAPIDAS ::

Envíos a provincias :-: Pelayo, 6. Barcelona

TELEFONO 2.150

AA 1.000 !!

máquinas de escribir en buen uso

DESDE 50 PESETAS

TODAS LAS MARCAS

UNICA CASA EN ESPAÑA

CON SURTIDO COMPLETO

ENVIOS A PROVINCIAS

CASA BAR LOCK

BALMES, 14 - TELEF. 450 - A

BARCELONA

SUCURSALES:

Madrid. Hortaleza, 17.

Valladolid. Mar, 8.

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés. Con la edición presente se regulan seis preciosos mapas de otras provincias, impresos en colores.

(BAILLY-BAILLIERE-RIERA)

OBRA DE UTILIDAD GENERAL

Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público

PRECIO DE VENTA EN TODA ESPAÑA: 35 PESETAS FRANCO DE

Publicado por la Sociedad Anónima

BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS

Consejo de Gerente, 240 - Barcelona

Exposición telefónica: ANUARIOS - Barcelona

FOTO

grafías artísticas de Mujeres del Natural. Retratos interesantes y alegres. Catálogo detallado, con varias muestras surtidas, ptas. 4; envíos escogidos con esmero, ptas. 10 y 25 (sellos españoles, giro, billetes).

M. LEONARD SUCR.,
Rua Barao S. Cosme, 228,
Porto, Portugal.



Anuncios luminosos

Unica Empresa en España

Puerta del Sol, 14. Teléfono 2.753.



LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados

CONTRA INCENDIOS

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los contratos de seguro y satisface cuantos gastos judiciales y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados.

Domicilio Social:

Carrera de San Jerónimo, 43

MADRID

DELEGACION EN CATALUÑA:

RAMBLA DE CANALETAS NUM. 2

BARCELONA